

CONOCER Y ADMITIR NUESTROS DEFECTOS

La ventaja de la retrospección estriba en que, primero, nos permite conocernos a nosotros mismos tal y como somos, con nuestras virtudes y nuestros vicios, nuestras fortalezas y nuestras debilidades. Una vez conocidos y comprobados nuestros defectos, podemos aceptar que los tenemos y, sólo una vez aceptados, podemos empezar a combatirlos. Porque es imposible luchar contra algo que no se conoce o en cuya existencia no se cree.

Es, pues, siempre preferible hacer mal o parcialmente la retrospección, que no hacerla en absoluto. Pero, sin hacerla, sin conocer y admitir que lo que hemos de desterrar existe, no lo desterraremos nunca.

* * *